

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Departamento de Estudios Socioculturales

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)

Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios

Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades



Comunidades unidas: Japón en Guadalajara, I
La influencia japonesa en la cultura popular de Guadalajara

PRESENTAN

Aitana Rangel Garibay y Amanda Lozano García
Licenciatura en Relaciones Internacionales

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías

Tlaquepaque, Jalisco. Verano de 2022

ÍNDICE

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional.....	3
Resumen.....	3
Introducción.....	4
Objetivos.....	4
Justificación.....	4
Antecedentes.....	5
Contexto.....	15
Desarrollo.....	21
Sustento teórico y metodológico	21
La gastronomía.....	22
Cultura general.....	30
Arquitectura.....	34
Resultados del trabajo profesional	37
Aprendizajes.....	39
Conclusiones.....	45
Bibliografía.....	45

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable. A través de las actividades realizadas en el PAP, se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

En esta primera parte de la investigación se analiza la integración de la comunidad japonesa en el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG). Desde de los primeros asentamientos en la Ciudad de México y Guadalajara durante el siglo XX se organizó un comité de ayuda mutua de japoneses con la finalidad de recibir a sus paisanos apenas llegaran al territorio mexicano tras el fin de la Segunda Guerra Mundial en búsqueda de oportunidades laborales y de vivienda.

La presencia japonesa en Jalisco ha influenciado a distintos sectores de la sociedad, desde la cultura popular hasta la economía. Se analiza aquí cómo ocurrió la integración de la comunidad japonesa, particularmente en el AMG, desde la llegada de los primeros japoneses a México en el siglo XVII hasta la actualidad. Asimismo, se estudia cómo la cultura japonesa está presente en la sociedad y la cultura popular.

1. Introducción

La presencia japonesa en México se remonta a más de dos siglos, aunque el estudio de este fenómeno no ha sido ampliamente estudiado (Falck *et al.*, 2020). Las migraciones japonesas a México oficialmente comenzaron en 1897; las relaciones entre México y Japón son un factor de suma importancia para comprender su presencia. De acuerdo con Ota Mishima en su libro *Siete migraciones japonesas en México 1890–1978* (1982), México fue el primer país de Occidente en reconocer la soberanía japonesa. “En 1888 México y Japón suscribieron el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, el cual representó para Japón su primer Tratado en condiciones de igualdad con un país occidental” (SEECO, 2021).

El flujo migratorio a partir de la Segunda Guerra Mundial hasta las migraciones más recientes fue configurando la demografía japonesa en Guadalajara. Para poder comprender la integración cultural y social de la comunidad japonesa en el AMG es necesario evaluar su influencia en cada una de las esferas sociales y culturales.

En este trabajo se describirá el fenómeno migratorio y el de los principales asentamientos de las comunidades japonesas en el AMG y en Jalisco, así como su inserción en la sociedad y la cultura popular.

1.1. Objetivos

Esta investigación tiene como finalidad la descripción de la integración de la comunidad japonesa en la sociedad del AMG desde el siglo XVII hasta el siglo XXI, para comprender la influencia y la importancia de esa comunidad. Al mismo tiempo, se hará un recuento de la historia de las relaciones bilaterales entre México y Japón.

1.2. Justificación

Se considera relevante el análisis de la evolución de la integración cultural y social de la comunidad japonesa en el AMG, así como la investigación sobre la manera en que ocurrió este fenómeno. Esta investigación quiere contribuir a la

comprensión de la influencia de la cultura japonesa en la vida cotidiana de los jaliscienses, la cual ha ido en aumento en las últimas décadas.

La presencia japonesa ha dejado una marca importante en los ámbitos social y económico, incluyendo a los personajes que se involucraron en la Iglesia católica.

1.3 Antecedentes

1.3.1 La llegada de japoneses a México

La llegada de los primeros japoneses a México comienza con los primeros acercamientos entre España y Asia, en el siglo XVI. Tras una expedición autorizada por Carlos I y ordenada por Hernán Cortés en 1527, Álvaro de Saavedra Cerón fue enviado a explorar el Océano Pacífico. Su viaje comenzó en el puerto de Zihuatanejo con destino al archipiélago después conocido como Filipinas (Falck *et al.*, 2020).

De acuerdo con Falck *et al.* (2020), tras el descubrimiento de la ruta de regreso a Manila y Acapulco por Andrés de Urdaneta, se estableció la llamada “carrera” transpacífica, la cual pretendía unir a la Nueva España con Asia. A partir de entonces se creó una ruta por la que se transportaban mercancías, personas e ideas entre ambos territorios durante 250 años del siglo XVII al siglo XIX.

La relación comercial entre Asia y Nueva España hizo que Manila se convirtiera en un centro de distribución de productos provenientes de China, Japón, Malasia y otras naciones asiáticas. Por esta razón se crearon barrios chinos y japoneses ubicados en las afueras de la ciudad de Manila. Dilao era un barrio japonés conformado por comerciantes que habían huido de la persecución de los cristianos en Japón (Falck *et al.*, 2020).

Con el paso del tiempo la comunidad japonesa fue aumentando, con la excepción de un periodo de decrecimiento en 1597, debido al martirio de Nagasaki: “El 5 de febrero de 1597 un grupo de 26 cristianos fueron crucificados en Nagasaki, por medio de la orden de Toyotomi Hideyoshi con el propósito de detener la influencia de potencias extranjeras en el interior de Japón” (Ecos de Asia, 2014), y del decomiso de las mercancías del galeón español San Felipe que atracó en Japón, los españoles en Filipinas decidieron deportar a la mayoría

de los japoneses que habitaban en Manila. “En contraste, a partir de 1612, con el inicio de las promulgaciones anticristianas en Japón, esa comunidad nipona creció de manera considerable. Al parecer en un lapso de diez años (1613–1623) aumentó a más del doble: en 1615 alcanzaban los 1,500, y para 1623 eran ya tres mil” (Borao, 2005, pp. 13–17).

1.3.2 De Manila a la Nueva España y la cristianización

Tras la muerte de don Pedro de Acuña el gobernador español de las Islas Filipinas en 1607 nombró a don Rodrigo de Vivero y Aberrucia como gobernador interino, que en ese entonces encargado de la administración de la Nueva Vizcaya.

La relación entre España y Filipinas fue muy beneficiosa, pero al mismo tiempo trajo consigo múltiples problemas. Existía la intención de cristianizar a China y Japón, y por esta razón la actividad misionera, específicamente jesuita y franciscana, se percibía muchas veces entrelazada con los propósitos expansionistas de la Corona española. La actividad jesuita en Japón había comenzado dos décadas antes, cuando entraron por la provincia de Satsuma en 1549. Los portugueses también formaron parte de la actividad misionera con el propósito de expandir sus relaciones comerciales con Japón, donde lograron ejercer una gran influencia. Los jesuitas lograron la conversión de un número considerable de personas al cristianismo, entre ellas varios nobles y algunos *daimios* (término utilizado para referirse a figuras de liderazgo de los clanes, terratenientes o el líder militar que un shogun seleccionaba (Szczepanski, 2019). En la década de 1580, durante la consolidación de Hideyoshi, un daimio del periodo Sengoku que reunificó a Japón, se produjeron cambios que invirtieron la situación ventajosa en la que se encontraban los jesuitas y los comerciantes portugueses (Falck *et al.*, 2020).

De acuerdo con Falck (2020), las actividades evangelizadoras de los jesuitas ocasionaban la ruptura y la división social de Japón, y por este motivo fueron consideradas intrusiones perjudiciales. En 1585 Hideyoshi ordenó la expulsión de todos los religiosos cristianos, aunque esta ruptura religiosa no implicaba el rompimiento de las relaciones de carácter comercial con los portugueses.

Uno de los intereses principales de Hideyoshi era extender los dominios del Japón, por eso envió una embajada a Manila en 1592, y se les demandaba a los españoles asentados en Filipinas pagar tributos. A partir de este periodo se hicieron expediciones a España, Roma y la Nueva España con el propósito de establecer relaciones comerciales (Falck *et al.*, 2020).

1.3.3 Establecimiento de embajadas

En 1613, bajo las órdenes de Masamune Date, el señor feudal de Sendai, el samurai Tsunenaga Hasekura, se dirigió rumbo a la Nueva España como embajador, en lo que se llamó la *misión Hasekura*. De acuerdo con Falck *et al.* (2020) arribó al puerto de Acapulco encabezando una tripulación de 180 personas. Su llegada causó un gran asombro en la sociedad de la Nueva España debido a su apariencia y las vestimentas que portaban.

El principal propósito de la misión Hasekura era el de establecer relaciones comerciales entre Japón y la Nueva España, propagar el cristianismo en el territorio de Sendai y aprender técnicas para la producción de plata. Este viaje marcó la llegada de la primera misión comercial–diplomática enviada por Japón (Embajada del Japón en México, 2014).

La misión Hasekura recorrió varias ciudades hasta llegar a la capital, donde tuvo un encuentro con el obispo de México y el virrey, cuando tripulantes de la delegación fueron bautizados. En marzo de 1614 la misión salió de México rumbo a Sevilla con la intención de que el rey de España y el sumo pontífice Pablo V les permitiera el establecimiento de un comercio directo y el envío de misioneros (Embajada del Japón en México, 2016).

La misión volvió a México en 1617 y partió en 1618 rumbo a Manila, donde se esperó la respuesta del rey de España, sin embargo, nunca llegó. Varios miembros de su tripulación se enamoraron del territorio mexicano y decidieron quedarse, aunque el resto regresó a Sendai, donde se enfrentaron con una realidad muy distinta a la que habían dejado unos años antes (Embajada del Japón en México, 2016).

Con la llegada de la era Tokugawa se cerraron las fronteras y con ello se detuvieron las relaciones comerciales con el exterior. Se ordenó la persecución de los creyentes cristianos, así que los frutos de la misión Hasekura se

descartaron y las relaciones no volvieron a restablecerse sino hasta el siglo XIX (Girón *et al.*, 2015).

Tabla 1. Lista parcial de los acompañantes de la misión Hasekura (1613–1620)

Según Pérez (1924, pp. 165-173)	18. Mondo Hanjuro, contador
1. Simón Sato Kuranoyo	19. Nishi Kyusuke, escribano
2. Tomé Tannokngi	20. Tanaka Tarozaemon
3. Tomás Iagiani Kannoyagiemon	21. Imaizumi Reishi
4. Lucas Yamagchi Kanjuro	22. Matsuki Tadasuku
5. Juan Sato Tarazayemon	23. Kichihuchi
6. Juan Harado Kariamó Peringhiri	24. Hisatsugu
7. Gabriel Yamasai Canske Peringhiri	25. Kyo-hachi Kinzo
8. D. Tomás Takino Cafoye ^a	26. Kazusuke
9. D. Pedro Itamisomi ^a	27. Daisuke
10. D. Francisco Nomano Hampe ^a	28. Sakean
11. Gueghi, que después del bautizo se llamó Pablo Camilo	29. Hijiaun
12. Gregorio Tomrró	30. Kichimi
13. Tomás Akeischiro	31. Kusaedmon
14. Jacobo Mofeaye	32. Mofeoye
15. Nicolás Juan Kinzo	33. Martonomo
16. D. Felipe Francisco Hasekura	34. Luis ^b
	35. Gabriel ^b
	36. Juan ^b
Según Mathes (2016, pp. 57-86)	37. Antón ^b
17. Mukai Shogen y su familia, navegante	38. Miguel Espada ^b

a Caballeros de honor, terciarios franciscanos. b Japoneses cristianos.

Fuente: Falck *et al.*, 2020.

1.3.4 Olas migratorias

La primera ola migratoria

En 1897 la primera migración japonesa “oficial” llegó a Escuintla, Chiapas, organizada por el vizconde japonés Takeaki Enomoto. Esta primera colonia estaba conformada por 35 japoneses, aunque a los tres años fue disuelta. La mayoría de los integrantes se establecieron en la Ciudad de México. A partir de esta primera ola migratoria se sucedieron siete olas migratorias más, en las que

los ciudadanos japoneses llegaron a México con la intención de asegurar un futuro estable para sus familias (Embajada del Japón, 2016).

Esta primera etapa migratoria terminó en 1940, cuando los migrantes se desplazaban de Japón principalmente por cuestiones económicas de origen rural, y se ubicaron en el norte y el sur de México, principalmente para realizar labores de pesca, agricultura y pequeños comercios. Este sector formó familias dentro del país y adquirieron la nacionalidad mexicana. Sus descendientes conforman la comunidad *nikkei* (Vila, 2017).

La segunda ola migratoria

La segunda ola migratoria se produjo en la era Meiji a finales del siglo XIX y comienzos del XX. Durante este periodo México y Japón establecieron relaciones diplomáticas con el Acuerdo de Amistad, Navegación y Comercio de 1888. Éste fue de suma importancia pues sería el primer acuerdo que Japón firmaría en condiciones de igualdad, ya que había un antecedente de firmar tratados bajo condiciones forzadas con potencias occidentales (Embajada del Japón, 2016).

Este periodo en Japón de apertura y modernización afectó de manera considerable sobre todo a la economía, lo que ocasionó ciertos reajustes a la fuerza laboral japonesa. Fue por esta razón como muchos individuos y familias se vieron obligadas a migrar en búsqueda de condiciones más justas de vida. Los principales países a donde migraron fueron Estados Unidos, México y otros países de Latinoamérica (Falck *et al.* 2020).

Esta segunda etapa migratoria va acorde con el reposicionamiento geopolítico de Japón a partir de la Segunda Guerra Mundial, cuando empieza a establecerse como una potencia económica. A partir de esto sucede la séptima oleada migratoria. Lo que caracteriza a esta oleada es que la migración estaba conformada por empleados y representantes de empresas que los enviaban a México por motivos laborales; este tipo de migración es de carácter rotativo y temporal de personal ejecutivo y técnico (Vila, 2017).

En japonés se utiliza el término *kaigai chuzai* (empresario residente en el extranjero) para referirse a los migrantes que cambian su residencia y lugar de trabajo para realizar viajes corporativos de sus compañías en el país receptor por periodos de tres a cinco años (Hirai, 2013).

La Asociación México Japonesa

En 1956, con la finalidad de crear un lugar donde la comunidad japonesa pudiera reunirse y fomentar el intercambio cultural se estableció la Asociación México Japonesa, A.C. (Embajada del Japón, 2016). La comunidad japonesa, también llamada *nikkei* (la descendencia japonesa), ha aumentado su presencia y destacado en México, creando vínculos entre ambas naciones (Embajada del Japón, 2016).

1.3.5 La llegada a Jalisco

Los japoneses han estado presentes en Jalisco desde hace más de cuatro siglos; sin embargo, la investigación académica sobre la migración nipona al estado de Jalisco ha sido un tanto limitada, y los escasos estudios al respecto se han hecho de manera aislada, lo que dificulta encontrar información sobre cómo y cuándo llegaron exactamente los primeros nipones (Falck *et al.*, 2020). Sin embargo, es posible seguir un hilo conductor que permite identificar cuatro posibles maneras en las que personas de Japón llegaron a México, específicamente a Jalisco en el siglo XVII.

El historiador francés Thomas Calvo, especialista en el estudio de la Guadalajara colonial, publicó en 1983 un artículo en la *Revista de Indias* que trata sobre unos japoneses que vivieron en la Guadalajara del siglo XVII, uno de los primeros escritos sobre este tema. Calvo habla principalmente de dos personajes: Luis de Encío y Juan de Páez (nombres castellanizados debido a la evangelización). El nombre japonés de Luis era Fukuchi Soemon o Hyoemon; con esta información fue posible rastrear sus posibles orígenes a un poblado en Japón del mismo nombre: Fukuchi, poblado cercano a la ciudad de Sendai, al norte de la actual ciudad de Tokio. Este hallazgo fue realizado por Eikichi Hayashiya, quien era entonces embajador de Japón en España (Falck *et al.*, 2020).

El embajador también estimó que tanto Luis como Juan debieron nacer en un periodo en el que Japón se encontraba en un entorno políticamente inestable. Hayashiya estimó que Luis de Encío nació alrededor de 1595, y Juan de Páez en 1608. Con base en esta información se puede conjeturar que De Encío y De

Páez pudieron haber venido a Nueva España a través de cuatro posibles travesías: el viaje de retorno desde Japón de Rodrigo de Vivero y Velasco en 1609; el viaje de retorno desde Japón de Sebastián Vizcaíno (1613); el viaje de retorno desde Japón de fray Diego de Santa Catalina (1617) o el viaje anual del galeón de Manila a Acapulco (Falck *et al.*, 2020).

Acerca de la primera travesía en la cual podrían haber arribado Juan y Luis es importante decir que Rodrigo de Vivero y Velasco había sido gobernador interino de las Filipinas en 1608. En su viaje de retorno a Nueva España, en 1609, salió de Manila en tres galeones; sin embargo, a los pocos días las embarcaciones enfrentaron el mal tiempo y el galeón en el que viajaba De Vivero naufragó frente a las costas de Japón (Falck *et al.*, 2020).

Debido al naufragio los pescadores de la aldea de Onjuku, en Chiba, rescataron a los sobrevivientes, entre ellos Rodrigo de Vivero. El exgobernador aprovechó la ocasión para presentarse como embajador del rey de España ante el emperador Iyasu Tokugawa, con la finalidad de conseguir pasaje para su próximo destino. Después de realizar gestiones diplomáticas, De Vivero y Velasco salió del puerto de Uraga, en la bahía de Tokio, rumbo a Nueva España en agosto de 1610 a bordo del San Buenaventura, embarcación construida a instancias del gobierno japonés; el arribo a costas novohispanas fue a finales de octubre de ese mismo año, deteniéndose en Matanchén, en el actual estado de Nayarit (Falck *et al.*, 2020).

La segunda posibilidad del arribo de Juan y Luis a Nueva España la ofrece Sebastián Vizcaíno, quien fue designado por las autoridades novohispanas para realizar una nueva embajada diplomática en Japón, para dar seguimiento a las gestiones hechas por De Vivero durante su audiencia y relación diplomática con el emperador (Falck *et al.*, 2020). Vizcaíno zarpó de Acapulco en marzo de 1611, arribando a su destino en Uraga, dos meses y medio después. Vizcaíno permanecería dos años más en Japón, durante los cuales atestiguó el incremento de la persecución cristiana. Para 1613 Vizcaíno y sus hombres — que incluían entre 150 y 180 japoneses— salieron rumbo a Acapulco a finales de octubre. Tres meses después de haber zarpado tocaron tierra novohispana en las costas de Colima, y pocos días más tarde arribaron al puerto de Acapulco, a finales de enero de 1614 (Falck *et al.*, 2020). Es posible que durante esta

travesía y en el desembarco en Colima los primeros japoneses de Jalisco llegaron a México.

En cuanto a la tercera posibilidad, la embajada de fray Diego de Santa Catalina fue enviada por el rey español y el Consejo de Indias para responder a una misiva que Ieyasu Tokugawa, emperador de Japón, había enviado al rey con Alonso Muñoz, quien había viajado en 1610 con De Vivero en su retorno a Nueva España. En esa carta Ieyasu solicitaba el envío de mineros expertos a Japón y el acceso a la navegación transpacífica, dominada por los españoles. En 1615 Diego de Santa Catalina salió de Acapulco en el San Juan Bautista (Falck *et al.*, 2020).

Fray Diego tenía órdenes de no traer en el viaje de regreso a más comerciantes japoneses, aunque esto fue imposible de evitar. En su regreso a España, el San Juan Bautista se vio afectado por calamidades naturales, aunque lograron hacer una parada intermedia en las costas de Colima a finales de febrero de 1617, donde nuevamente cabe la posibilidad de que De Páez y De Encío arribaran a territorio novohispano (Falck *et al.*, 2020).

Finalmente, la otra posibilidad que pudieron haber tenido los japoneses para embarcarse a Nueva España la ofreció la Nao de la China (Falck *et al.*, 2020). “El Galeón de Manila o la Nao de China era el nombre con el cual se denominaba a la ruta comercial que conectaba al reino de España con las riquezas de Asia a través de la Nueva España” (Mejía, 2010). Si se considera que en Manila existía una colonia numerosa de japoneses, se puede pensar en la posibilidad de que algunos de ellos hayan viajado en el Galeón de Manila a Nueva España y que ya no hicieran el viaje de regreso (Falck *et al.*, 2020). “Si lo anterior aplicara en el caso de nuestros japoneses, quiere decir que de Japón viajaron primero a Manila y que, una vez ahí, se embarcaron en la Nao de China con rumbo a Nueva España, llegando específicamente a Nueva Galicia en una posible parada intermedia en costas del actual estado de Nayarit” (Falck *et al.*, 2020, p. 40).

Para comprender cómo empezó a crecer y desarrollarse la comunidad japonesa en el AMG es necesario conocer cómo Luis de Encío radicó en Guadalajara al menos desde el año 1634 (Falck *et al.*, 2020). Es importante resaltar que no lo sabemos con certeza, aunque Calvo (1989) ofrece pistas que permiten suponer que De Encío estuvo al menos desde 1620 en el pueblo de Ahuacatlán, cercano a Bahía de Banderas (conocida en aquella época como

Bahía de Tintoque). De igual manera, se sabe que De Encío se casó con una indígena de nombre Catalina de Silva y que su única hija, Margarita, contrajo matrimonio con Juan de Páez, probablemente en 1636 (Falck *et al.*, 2020).

En cuanto a De Páez, aunque en un primer momento se podría pensar que arribó a Guadalajara en compañía de De Encío, existen datos que los separan: al parecer Juan de Páez, desde que llegó a Nueva España, habitó en Guadalajara, mientras que Luis de Encío al parecer tardó más de diez años en avecindarse en esta ciudad, donde es probable que se hayan conocido (Falck *et al.*, 2020).

Se estima que Luis de Encío llegó a Guadalajara como comerciante viajero, y que, en alguna de sus estadías temporales en esta ciudad, durante los primeros años de la década de 1630, quizá conoció a De Páez, quien era un hombre joven de poco más de veinte años; es de suponer que el hecho de que ambos eran oriundos de Japón pudo encaminarlos a una relación de amistad (Falck *et al.*, 2020).

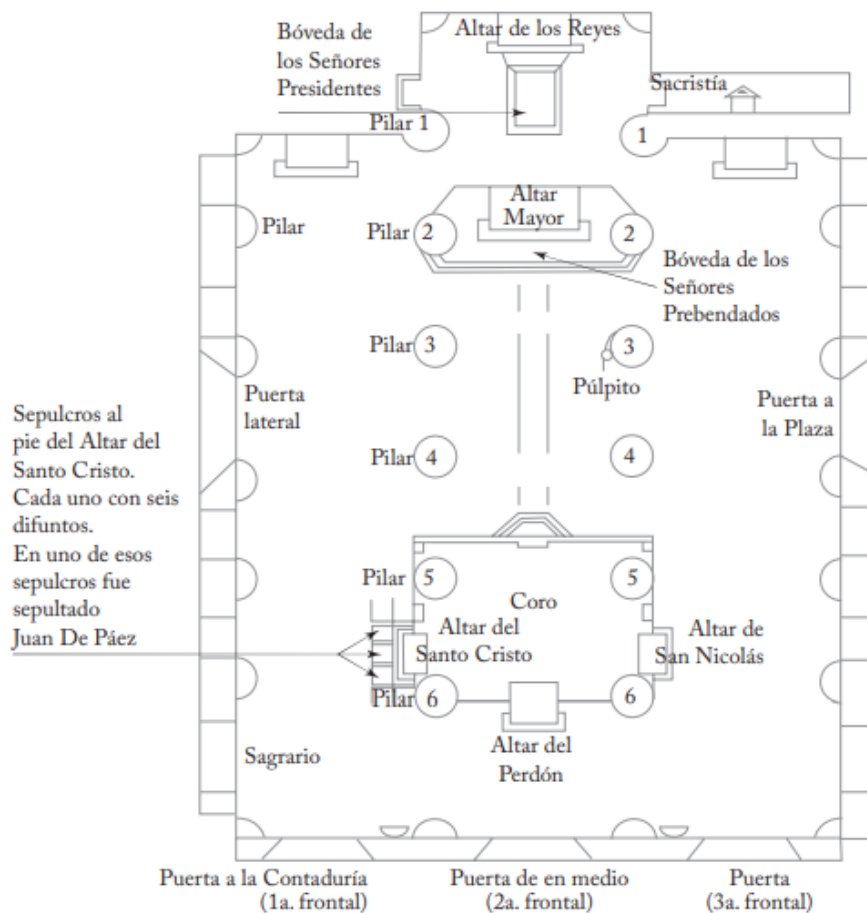
De acuerdo con Falck *et al.* (2020) Juan de Páez desarrollaría un vínculo importante con la Iglesia católica en Guadalajara al convertirse en mayordomo de las rentas decimales de la Catedral, durante poco más de veinte años. Esta ocupación lo catapultó económicamente y lo posicionó, a él y a su familia, en la élite tapatía del siglo XVII. No sólo el japonés se ganó la confianza de los clérigos, sino también la de los miembros del Cabildo de Guadalajara.

Juan fue considerado una persona confiable ante el clérigo de Guadalajara, pues además de sus funciones de mayordomo apoyó a varios clérigos como su albacea testamentario; es decir, vieron en él a la persona idónea para manejar sus bienes *post mortem* (Falck *et al.*, 2020).

Además, como escribe Thomas Calvo (1989), De Páez sería llamado experto financiero en la actualidad, pues manejaba las cuentas de la Iglesia tapatía, las de algunos clérigos y las de otras personas más. En el caso de la mayordomía, habrá que precisar que es muy probable que el mérito del buen manejo de las finanzas eclesiásticas lo compartió con su compadre y amigo, el clérigo Francisco de Quijada, quien casi durante los veinte años en que De Páez fue mayordomo él hizo lo propio como contador.

Cuando falleció De Páez a los 69 años, el 15 de diciembre de 1675, y a petición expresa, con aprobación del Cabildo Eclesiástico de Guadalajara, se enterró al pie del Altar del Santo Cristo que estaba en la nave lateral izquierda, entre la quinta y sexta columnas del templo. Es en su último testamento cuando Juan de Páez declara su origen nipón señalando que era oriundo de Osaka. Como hombre rico que fue, dejó en primera instancia 6,000 pesos en reales para que se impusieran en “fincas ciertas y seguras” con el objeto de fundar una capellanía (Falck *et al.*, 2020).

Figura 1. Plano de la Catedral de Guadalajara (1743) y el sepulcro de Juan de Páez



Fuente: Falck y Palacios (2009, p. 131).

Por lo tanto, es posible rastrear una de las historiografías de los primeros japoneses en Jalisco y México. Actualmente la presencia de Japón ha dejado una huella en la vida social y económica de México y, en especial de Jalisco, en

donde, como se ha revisado en párrafos anteriores, desde mediados del siglo XVII ya existían personalidades de Japón que resaltaron por su trabajo junto a la Iglesia católica, aunque la mayor parte de esta comunidad llegó a Jalisco después de la Primera Guerra Mundial (La Crónica de Hoy Jalisco, 2020).

1.4 Contexto

Actualmente es posible observar cómo la comunidad japonesa ha hecho aportaciones en el ámbito industrial, principalmente, y ha dejado un legado cultural tanto en la difusión del idioma como de ciertas costumbres en la gastronomía, el arte y la arquitectura. Las nuevas generaciones de descendientes de los migrantes tras la Segunda Guerra Mundial son las que poseen mayor nivel académico dentro de la comunidad en la actual AMG (González, 2020).

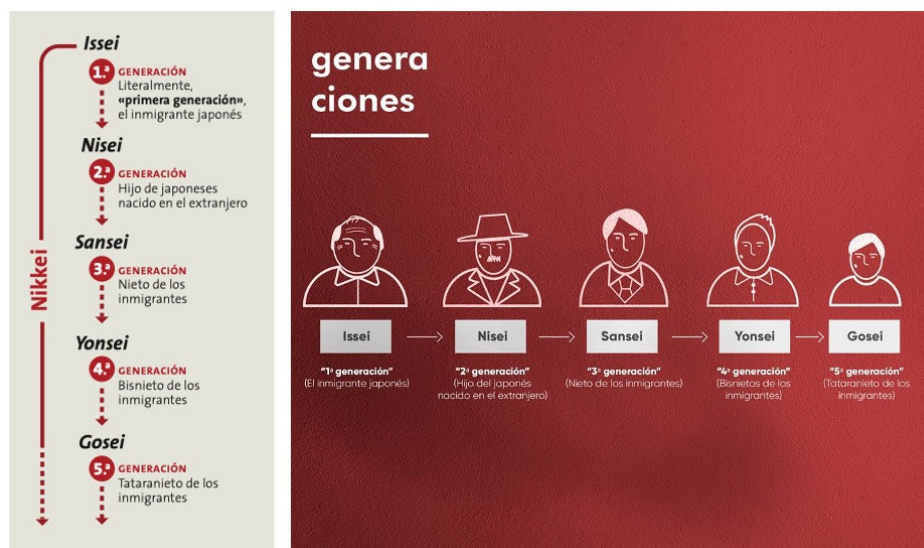
A los emigrantes japoneses se les conoce como *nikkei* [日系], apócope de *nikkeijin*, y a sus descendientes. De igual manera, existe una terminología para reconocer la jerarquía en familiaridad de los *nikkei*: a la primera generación, es decir, a los inmigrantes japoneses, se les conoce como *issei*; a la segunda generación —los hijos de los inmigrantes nacidos en otro país—; *nisei*; a la tercera generación —nietos de inmigrantes—; *sansei*; a la cuarta generación —bisnietos—; *yonsei*, y, por último, a los de la quinta generación, *gonsei* (Asociación Peruano Japonesa, s.f.).

Durante la elaboración del libro de Melba Falck (2020) también se realizó por primera vez el “Censo Nikkei”, conocido como “linaje u origen japonés” en México. Éste fue realizado en 2018 de manera conjunta por el Centro de Estudios Japoneses del Departamento de Estudios del Pacífico de la Universidad de Guadalajara (UdeG) y la Asociación México Japonesa de Guadalajara, y por primera ocasión se hace un recuento de los descendientes de los primeros migrantes nipones en la entidad (González, 2020).

En el estudio se identificó a 116 familias y a 341 personas con algún tipo de linaje japonés hasta de quinta generación, quienes se asentaron en la ciudad desde principios del siglo XX, pero mayoritariamente en las décadas de los años veinte y treinta [...] De las familias censadas al menos dos tercios tienen padre o madre

japonesa y cónyuge tapatío, aunque sí hay familias en las que ambos padres son japoneses que llegaron desde 2015 por cuestiones económicas (González, 2020).

Figura 2. Jerarquía de los *nikkei*



Fuente: Asociación Peruano Japonesa (s.f.).

Este proyecto se desarrolló entre los meses de junio y noviembre de 2018, y las personas censadas debían ser *nikkei* de tercera generación, conocidos como *sansei*, comprendidos entre los 20 y los 45 años. El cuestionario formulado para esa actividad se conformaba de 44 preguntas que comprendían desde las raíces (prefectura de origen de los abuelos o bisabuelos), estudios realizados, empleo o profesión, grado de participación en las instituciones y actividades *nikkei*, frecuencia y objeto de viajes a Japón, temas de interés de Japón o de la cultura japonesa y su participación en las actividades y eventos, imagen o valoración de Japón y hasta solicitudes o recomendaciones al gobierno de Japón (Matsumoto, 2020).

Entre los primeros hallazgos del censo se encuentra que en 2020 se estimaba en unos 20,000 la presencia de *nikkei*, de los cuales en la Ciudad de México había una cantidad importante de *sansei* y en el interior del país más *yonsei*. Del total, 41% eran *sansei* y 53% *yonsei*, y por edades, 35% de *nikkei* tenía entre 20 y 29 años, 33% de *nikkei* tenía entre 30 y 39 años y 31% de *nikkei* tenía entre 40

y 49 años. Un 67% contestó que su pareja o cónyuge era no *nikkei* (Matsumoto, 2020).

Es importante destacar que las concentraciones principales de la comunidad *nikkei* están ubicadas en Ciudad de México y en Guadalajara, debido a que durante la Segunda Guerra Mundial (SGM) fueron obligados a reubicarse en esos territorios por el Gobierno de México debido a la presión ejercida por Estados Unidos (Matsumoto, 2020).

De estos 170 encuestados 90% contestó tener algún grado universitario, de los cuales 26% dijo tener algún posgrado, por lo que se percibe un alto nivel educativo. El 22% señaló que tenía experiencia de haber estudiado en el exterior y 10% había sido becario de las prefecturas *kempi* y *ryugaku* en Japón. Las maestrías o las especializaciones las habían hecho en Estados Unidos, Europa, Brasil y Argentina (Matsumoto, 2020).

En cuanto al plano laboral, algunos *nikkei* manifestaron tener experiencia de trabajo en el exterior, pero sólo cinco contestaron que han ido a Japón como mano de obra no calificada, conocida como *dekasegui*. En México existen múltiples empresas japonesas del sector automotriz instaladas en la zona centro del país, pero son muy pocos los encuestados *nikkei* que está relacionados laboralmente con esas empresas (Matsumoto, 2020).

En relación con la percepción de los censados con sus vínculos con Japón y la identidad *nikkei* se apreció que existe un importante vínculo con el país de sus ancestros, y por el nivel de vida y las facilidades de traslado de los vuelos diarios directos 40% contestó que ha ido a Japón, más de la mitad por paseo y visita familiar, y generalmente su estadía duró un mes, por lo menos. El otro 60% contestó que nunca ha viajado al Japón, pero reconocen la existencia de familiares. Al profundizar en lo anterior, en cuestión de la identidad como *nikkei*, 41% ha contestado que se siente identificado con ese término y el resto que se siente medianamente identificado con esa identidad, totalizando 92%. Estos indicadores son también un argumento que avala el vínculo con Japón (Matsumoto, 2020).

En relación con su integración en la sociedad local, el cambio generacional y su integración a ésta se demuestra a través de un mayor ascenso social, es decir, son reconocidos como parte de la comunidad de manera relativamente fácil. Sin embargo, sólo 19% participa en cámaras o asociaciones del gremio al

que pertenecen, un porcentaje un tanto bajo. No obstante, el grado de participación es elevado en profesiones como médico, empresario y algunos otros trabajos sindicalizados, pero, en general, la comunidad *nikkei* no participa muy activamente en las actividades políticas de la sociedad (Matsumoto, 2020).

En cuanto a la fluidez en el idioma japonés, algunos *nikkei* tienen el nivel N1 y N2, que son los grados más altos en comprensión de ese idioma (Japanese Language Proficiency Test, 2012); en su gran mayoría las personas con ese nivel en el idioma son residentes de la Ciudad de México. Entre las personas *nikkei* que dicen no dominar el idioma se encuentra que algunas razones son que en su localidad no contaron con escuela o una asociación japonesa, que en su casa nadie lo hablaba y que en la escuela mexicana no tenían compañeros *nikkei*, o que simplemente no tenían interés en aprenderlo o consideraba que no les rendiría muchos frutos en el plano laboral, entre otras razones (Matsumoto, 2020).

Tabla 2: Dominio del idioma japonés por los *nikkei* en México

	Conversación	Lectura	Escritura
100% – 80% dominio del idioma	16 personas	6 personas	5 personas
79% – 50% dominio del idioma	15 personas	13 personas	11 personas
Menos de 50% dominio del idioma	137 personas	150 personas	151 personas

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón.

Por último, en la sección del censo sobre la imagen y valoración de Japón, 97% contestó que tiene una muy buena imagen de Japón. Por ejemplo, a través de la gastronomía —conocida como *washoku*—, la limpieza y el orden, las buenas maneras de conducta social y la seguridad ciudadana, el cumplimiento del horario, etc. Muchas de las personas encuestadas mostraron admiración por Japón. Además, confirmaron que lograron conocer más acerca del país a través del manga y el animé, así como a través de noticias e imágenes por internet y

películas. Solamente unos pocos mencionaron que conocen de Japón a través de sus padres y parientes o por los viajes realizados previamente al país (Matsumoto, 2020).

1.4.1 Los perfiles de los residentes japoneses en Guadalajara en 2009

De acuerdo con Nakasone (2016), a partir de la Segunda Guerra Mundial Japón tuvo un periodo de crecimiento estable de 1955 a 1973. Después del milagro japonés el país vivió una burbuja económica hasta 1991, cuando su economía se convirtió en lo que ahora se conoce como las “dos décadas perdidas”, incluyendo la crisis mundial del 2007. El estancamiento económico después de un periodo próspero generó cambios en el sistema social japonés, virando de un sistema de estabilidad a uno de movilidad (búsqueda de mejores condiciones) en el ámbito laboral (Nakasone, 2016).

El sector más joven de la población fue afectado fuertemente debido a que hubo cambios en las prácticas de empleo regulares en Japón. Los jóvenes estaban acostumbrados a salir de sus estudios universitarios e ingresar a una empresa y tener estabilidad laboral; sin embargo, estos cambios dieron paso al surgimiento de una nueva tendencia en la cual las personas buscaban un estilo de vida propio (Nakasone, 2016). Es aquí cuando la búsqueda de un modo de vida propio se convirtió en una migración para mejorar su estilo de vida; de acuerdo con Fujita, este tipo de migración “persigue la calidad de vida y estiliza la vida en Australia y Canadá” (Fujita, 2008).

Como ya se mencionó, las olas migratorias que se han dado a lo largo de las décadas han impulsado a la comunidad japonesa a desarrollarse plenamente en México. Tras el milagro económico japonés de la posguerra hubo un impulso de la expansión multinacional de las empresas japonesas. México representaba un campo fértil para el establecimiento de empresas multinacionales y propiciaba la llegada de ingenieros y técnicos japoneses (Nakasone, 2016).

En un censo realizado en 2009 a ciudadanos japoneses en Guadalajara se recolectó información de 102 participantes, clasificados en seis grupos de edades. La mayoría de los individuos pertenecían al grupo de 30 a 39 años de edad. De acuerdo con los datos ofrecidos por el censo, 54% de la muestra resultó ser menor a 40 años. El número de mujeres menor a 40 años es mayor que el

de hombres. En cuanto a la ocupación de los encuestados, los hombres japoneses en el rango de 40 años o menos son docentes o empleados. Sólo 11% cuenta con un negocio propio y 7% de ellos son jubilados (Nakasone, 2016).

En el caso de las mujeres, una tercera parte de ellas es ama de casa, y ninguna mujer mayor a 50 años es empleada. Una fracción pequeña de ellas son propietarias de un negocio. A pesar de que el origen de cada individuo varía, de acuerdo con Nakasone “casi todas las prefecturas japonesas tienen representatividad en Guadalajara” (Nakasone, 2016). Esto quiere decir que al menos la mitad de los encuestados provienen de Tokio.

En cuanto a la escolaridad de esta comunidad, de acuerdo con Nakasone, cerca de 82% de los encuestados pertenecen a la categoría de alta escolaridad (se considera alta escolaridad a quienes estudiaron en escuelas tecnológicas, universidades y posgrados). El estudio demostró que mientras más jóvenes eran los encuestados (hombres y mujeres) más altos son sus estudios (Nakasone, 2016).

De acuerdo con el estudio de Nakasone, los japoneses residentes en Guadalajara no han conformado una colonia étnica. Hay una mayor concentración de residentes en la zona occidente de la ciudad. Se determinó la ubicación de 46% de japoneses en las siguientes zonas de Guadalajara: Ladrón de Guevara, Providencia, Country Club, Patria, Niños Héroe y Federalismo. Anteriormente, los *nikkei* estaban concentrados en un área específica de la ciudad, pero con el paso del tiempo hubo un incremento de inseguridad en las zonas, lo que ocasionó que muchos japoneses se dispersaran por toda la ciudad (Nakasone, 2016).

Los motivos de la llegada de estos 102 japoneses varían, dependiendo del caso, pero, en general, los motivos son actividades previamente asignadas antes de llegar a Guadalajara; turismo, para aprender el idioma y oportunidades laborales. A pesar de que ningún hombre llegó por motivos de matrimonio, una de cada diez mujeres se quedó para contraerlo (Nakasone, 2016).

2. Desarrollo

2.1. Sustento teórico y metodológico

Para llevar a cabo esta investigación se realizó una consulta bibliográfica tanto de manera digital como en el acervo de la Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, SJ, del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) de más de 30 fuentes diferentes. De igual manera, se entrevistó a dos migrantes japoneses, Koji Matsuo y Hana Mukaino, con el fin de complementar la información a través de su experiencia personal al migrar a Guadalajara.

Entre las fuentes primarias de esta primera parte de la investigación se encuentra la investigación *Presencia japonesa en Jalisco* (2020), de Melba Falck y otros autores. Falck es profesora–investigadora del Departamento de Estudios del Pacífico del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara (UdeG) desde 1989; es doctora en Relaciones Internacionales Transpacíficas por la Universidad de Colima, y sus áreas de interés son economía internacional, relaciones económicas México–Japón y migración japonesa a Guadalajara. Además, es fundadora y editora de la revista *México y la Cuenca del Pacífico* y miembro fundador del Centro de Estudios Japoneses de la UdeG.

El libro de Falck (2020), además de ser reciente, es una de las pocas fuentes disponibles para consultar la historia de la migración de japoneses a México, y es la fuente más completa a este respecto. Esta investigación comprende un recorrido histórico detallado desde el siglo XVII hasta la Segunda Guerra Mundial sobre la presencia de esta comunidad en el AMG. De igual manera, su libro también da a conocer el “Censo Nikkei” o de “linaje u origen japonés” en Guadalajara, realizado en 2018 de manera conjunta por el Centro de Estudios Japoneses del Departamento de Estudios del Pacífico de la UdeG y la Asociación México Japonesa de Guadalajara, que por primera ocasión hace un recuento de los descendientes de los primeros migrantes nipones en la entidad (González, 2020).

De igual manera, se consultaron fuentes locales para conocer los siguientes aspectos: los orígenes de la gastronomía japonesa en Guadalajara y el crecimiento de esta industria a lo largo de las últimas décadas, los eventos

culturales y las tradiciones japonesas que se celebran dentro de la ciudad, así como la influencia arquitectónica de estilo japonés en inmuebles, jardines y en espacios públicos de Guadalajara.

Las fuentes anteriores nos permitieron hacer una investigación amplia sobre los temas expuestos en la investigación.

2.2 La gastronomía

A pesar de la lejanía, es innegable la fascinación por la cocina japonesa en nuestra ciudad (Rodríguez, 2019); ejemplo de esto es la proliferación de restaurantes japoneses en el AMG. La variedad de platillos de esta rama de la gastronomía también es muy amplia. Antes de revisar cómo la gastronomía japonesa está presente en el AMG es importante retomar sus principios, para poder tener un mejor acercamiento a esta tradición.

El *washoku* —la comida japonesa— difiere del *yoshoku* —la comida occidental— en muchos aspectos. Durante siglos la filosofía del *washoku* se ha basado en cinco principios, que son esenciales en el budismo japonés ya que representan los cinco elementos de la tierra: el agua, el fuego, el viento y la energía. Estos cinco principios de la cocina japonesa incluyen cinco colores, cinco sabores, cinco métodos de cocción, cinco sentidos y cinco reflejos (Harvie, s.f.).

Con respecto al primer punto, desde el siglo VI, cuando comenzó el budismo en Japón, principalmente cinco colores —blanco, negro, rojo, verde y amarillo— se han utilizado no solamente en la arquitectura y las obras de arte religiosas, sino también en la comida, ya que, de acuerdo con ese principio, cuantos más colores tenga un platillo, más saludable y nutritiva será la comida. Por ejemplo, un desayuno casero típico en Japón incluirá arroz blanco adornado con semillas de sésamo negro, acompañado de sopa de miso, verduras en escabeche, tofu y un filete de pescado a la parrilla (Harvie, s.f.).

Por otro lado, la comida japonesa procura contener un equilibrio entre los sabores salado, amargo, dulce, agrio y *umami*. *Umami* es una cualidad escurridiza que generalmente se obtiene agregando *dashi*, caldo hecho de *konbu* —una especie de alga— y *katsobushi* —escamas de atún seco—, por

ejemplo, a varios elementos de la cocina japonesa, como sopa de miso, ramen, aderezos y adobos (Harvie, s.f.).

En la cocina occidental el *umami* se puede encontrar en alimentos añejos como el parmesano o el *prosciutto*, pero también en verduras como los tomates o los champiñones. Es importante destacar que en la cocina japonesa ninguno de los cinco sabores debe abrumar al otro (Harvie, s.f.).

De manera similar, como se mencionó anteriormente, la cocina japonesa utiliza cinco métodos diferentes de preparación: crudo (ausencia de cocción), cocido a fuego lento, al vapor, a la parrilla y frito. En la cocina tradicional, conocida como *kaiseki*, hay una progresión gradual de platos de sabores suaves a platos más sustanciosos y luego de regreso a platos simples (Harvie, s.f.). Por ejemplo, un orden considerado normal en una comida podría ser: *sashimi*, *chawanmushi* (plato de natillas al vapor), verduras a fuego lento, *tempura*, carne de res o pescado a la parrilla, seguido de sopa, arroz y encurtidos. Se puede servir un postre simple de fruta o budín al final de esta comida (Harvie, s.f.).

En relación con los sentidos y la comida, en Japón hay un dicho popular: “comer con los ojos”. Esto viene de la antigüedad, dado que en periodos prolongados de la historia de aquella nación la comida escaseaba. Por ello, las comidas se preparaban con porciones pequeñas, pero se le daba más importancia a la presentación, procurando que los alimentos fueran visualmente atractivos. Así, de acuerdo con los principios de la gastronomía del país, aunque el sentido del gusto es importante, también lo es la estimulación del olfato, el oído, el tacto y, especialmente, la vista. Dado que la presentación visual es esencial para disfrutar de la comida japonesa, también lo es la vajilla que se utiliza para servirla (Harvie, s.f.).

Las cinco actitudes de la cocina japonesa tienen su origen en el *shojin ryori*, la estricta dieta vegetariana de los monjes que siguen el budismo zen, una enseñanza que existe desde hace 800 años y que consiste en que a) se debe estar agradecido con todo el proceso de cultivo, recolección y cocción de los alimentos; b) se debe ser digno de la comida en nuestra mesa; c) se debe estar en paz cuando se come; d) la comida debe nutrir los estómagos y también el alma, y e) después de comer se debe tratar de alcanzar la iluminación (Harvie, s.f.).

De la mano de estos principios se debe mencionar los ingredientes recurrentes de esta gastronomía. Algunos ejemplos de elementos clásicos de la gastronomía que suelen estar presentes en estos platillos son los que siguen.

Dashi. Se trata de un caldo a base de alga *kombu* o pescado que se utiliza principalmente en platos con fideos y sopa miso (Rodríguez, 2019).

Matcha. Se trata de una variedad especial de té verde molido empleado en la ceremonia del té en Japón. Gracias a su gran versatilidad, también se utiliza en postres y ha ganado popularidad como superalimento en los últimos años (Rodríguez, 2019).

Soya. Esta leguminosa con altas cantidades de proteína se utiliza en distintas presentaciones como salsas, germinado e incluso como base para el tofu, un ingrediente que también es popular como fuente de proteína en la cocina japonesa (Rodríguez, 2019).

Tsukemono. Se trata de un encurtido de verduras. Los encurtidos son parte de la dieta común de los japoneses, como el jengibre, la ciruela y los nabos, entre otros. El jengibre lo encontraremos como acompañamiento del sushi, mientras que una ciruela en medio del arroz es icónica (Rodríguez, 2019).

Wasabi. Esta raíz perteneciente a la familia del rábano tiene un sabor amargo ligeramente picante y se utiliza como condimento en el sushi y otros platillos (Rodríguez, 2019).

Narutomaki. Conocido en Occidente por su presencia en el ramen y soba (así como uno que otro anime), consiste en una pasta de pescado con un diseño en espiral (Rodríguez, 2019).

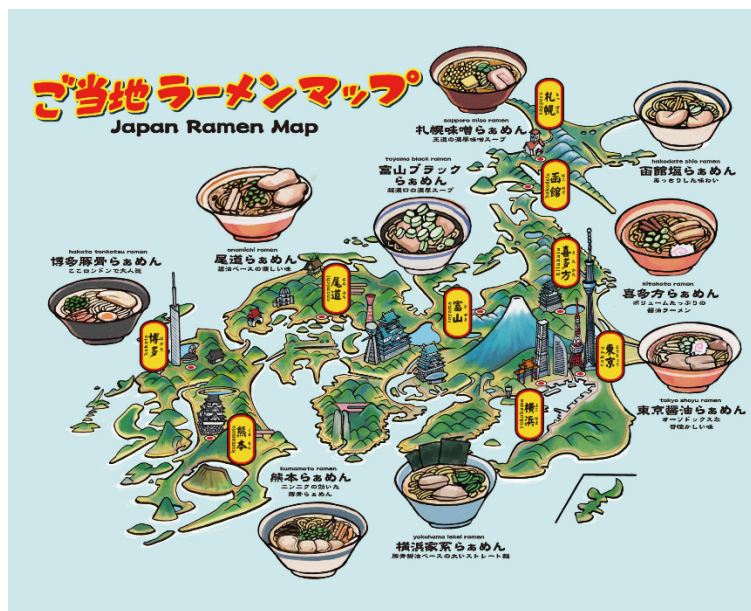
Uno de los platillos insignia de la gastronomía japonesa es el ramen. En pocas palabras, el ramen es una sopa de fideos japonesa, con una combinación de caldo, fideos y una selección de carnes o verduras, a menudo cubierto con un huevo cocido. En Japón el ramen se considera una comida rápida, con muchos pequeños restaurantes y vendedores ambulantes que ofrecen un plato caliente de esta sopa (Kikkoman, 2022). Este platillo es relativamente nuevo en comparación con otros entre las recetas nacionales. Los platillos que se pueden considerar como antecesores del ramen surgen en China durante 1800. La idea de los fideos en un caldo viajó con los inmigrantes chinos a finales del siglo XIX o principios del XX a Japón después de la *Meijichin* —el periodo de occidentalización del Japón conocido como la Restauración Meiji— en 1868. Al

llegar a Japón, surgieron barrios chinos lo que ayudó a aumentar la popularidad del platillo en todo Japón (Japan Centre Group, 2022).

El primer restaurante japonés en servir un tazón de fideos similar a lo que actualmente se conoce como ramen fue Yowaken, en 1884, pero no fue hasta 1910 cuando Japón tuvo su primera tienda de ramen llamada Rairaiken en el barrio de Asakua, en Tokio (Japan Centre Group, 2022).

El plato de ramen ha sido regionalizado ampliamente, con diferentes variaciones servidas en diferentes áreas de Japón, aunque todas las variaciones se basan en el mismo concepto de caldo y fideos. Ejemplo de esto es cuando en 1947, en la ciudad de Fukuoka, se desarrolló el ahora mundialmente famoso Hakata Tonkotsu Ramen. Los chefs de los restaurantes, cuando hervían demasiado la sopa, hacían que el caldo de cerdo fuera lechoso y blanco, pero al probarlo se dieron cuenta de que el sabor era agradable, después de perfeccionar la receta, nació el caldo Hakata Tonkotsu (Japan Centre Group, 2022).

Imagen 1. Diferentes variaciones del ramen por región



Mapa del ramen tradicional por regiones en Japón, se incluyen, entre otros, el Tokyo shoyu ramen y el Kumamoto ramen. Fuente: Japan Centre Group (2022).

Para la década de los ochenta la popularidad del ramen estaba creciendo no sólo en Japón sino también a escala mundial; el auge surgió con base en la

necesidad de una parada de descanso rápido para los trabajadores ocupados, dado su propio proceso de rápida elaboración y cocción, pronto el ramen se convirtió en un símbolo gastronómico de Japón junto con el sushi, el sake y el matcha. Hoy el ramen es un alimento global, con tiendas y bares de ramen en todo el mundo que mantienen la tradición de dicho platillo. Tan sólo en Japón hay 24,000 tiendas de ramen, con 5,000 únicamente en Tokio (Japan Centre Group, 2022).

2.2.1 Restaurantes japoneses en el AMG

2.2.1.1 Grupo Toyo

Uno de los primeros restaurantes y tienda de productos japoneses en Guadalajara fue conformado por Grupo Toyo a través de dos negocios principales: Toyo Restaurant y Toyo Foods. El primero, fue inaugurado en la ciudad en 1989 con el fin de traer a la ciudad platillos auténticos japoneses. A la par, se estableció Toyo Foods, una tienda especializada en la comercialización de insumos japoneses desde botanas, postres empacados, condimentos comunes en la gastronomía japonesa, hasta pescado, arroz importado y utensilios de cocina utilizados en Japón (Toyo Restaurant, 2017).

2.2.1.2 El Ramen de Koji

El Ramen de Koji es un restaurante japonés que abrió sus puertas en Guadalajara en 2018. Con el paso del tiempo se ha vuelto uno de los restaurantes japoneses más visitados por los tapatíos debido a su variedad de ramen.

En la entrevista Koji Matsuo nos contó cómo fue su llegada a México y sobre la comunidad que creó a partir de comenzar con el proyecto El Ramen de Koji.

En el año 2000 Koji planeó una visita a México para poder obtener nuevas experiencias y conocer culturas distintas a la japonesa, y viajó con un grupo de amigos. Para comprender un poco más sobre su contexto, Koji es el segundo hijo de su familia, por lo cual tuvo la oportunidad de decidir sobre su camino y viajar. En Japón el hijo primogénito (Ichirō) de la familia es el que continúa con el legado familiar (Matsuo, 2022).

Al viajar por México durante un mes decidió quedarse, pues se integró de manera muy sencilla con las comunidades mexicanas, y estaba en búsqueda de estabilidad laboral en este país. Koji, a pesar de emprender junto con sus socios mexicanos y crear el proyecto El Ramen de Koji, es director del Instituto de Cultura e Idioma Japonés Nichiboku, donde enseña el idioma y cultura japoneses a alumnos de todas las edades (Matsuo, 2022).

Con el paso de los años Koji ha logrado formar fuertes lazos dentro de la comunidad mexicano–japonesa, apoyando a otros emprendedores, como es el caso de Sammy Nakashima, dueño del restaurante Junichi (Matsuo, 2022).

El platillo ramen especial Junichi–Koji es una colaboración entre Koji y Sammy, ambos inmigrantes de Japón de primera generación, *issei*, y dueños de sus propios restaurantes de ramen en el AMG. La idea de realizar una colaboración surgió por primera vez en septiembre de 2020. Aunque surgió como una idea para estrechar lazos, y en palabras de Koji “mostrarle a todo mundo que existe la sana competencia y que se pueden hacer muchas cosas trabajando en equipo”, en aquel entonces quedó como una idea y no llegó a fraguarse. Sin embargo, prepararon en ese año más de 15 recetas diferentes con la finalidad de obtener un platillo con el que ambos estuvieran satisfechos (El Ramen de Koji, 2022).

En 2022 se planteó anunciar la colaboración en el mes de abril; sin embargo, ocurrió un incendio en el Mercado Libertad, también conocido como Mercado San Juan de Dios, donde una de las sucursales de Junichi Ramen fue dañada gravemente, por lo que se tuvo que postergar la colaboración a mayo del mismo año (El Ramen de Koji, 2022).

Koji Matsuo ha logrado establecer una comunidad grande de seguidores en sus redes sociales, en las que publica contenidos que logran fusionar la esencia del humor mexicano y el japonés. Su carisma y sentido del humor han logrado colocarlo como un personaje emblemático en la comunidad de Guadalajara. Koji, procedente de Osaka, encuentra similitudes entre la cultura de su ciudad de origen y la cultura mexicana, ya que las describe como alegres y cálidas, características que facilitaron su integración en México.

2.2.1.3 Uma Uma

Otro ejemplo de restaurantes japoneses que se han logrado posicionar en el ámbito gastronómico de Guadalajara es el Uma Uma. Este restaurante quiere compartir el sabor de la comida auténtica casera con sus visitantes. Uma Uma abrió sus puertas en 2012, cuando Hana Mukaino, originaria de Kioto, y su esposo Santiago López, originario de la Ciudad de México, comenzaron este proyecto de emprendimiento con las recetas más tradicionales de Japón.

Imagen 2. Fotografía del lanzamiento del ramen especial Junichi–Koji



A la izquierda Sammy, dueño de Junichi Ramen, a la derecha, Koji Matsuo, propietario de El Ramen de Koji. Fuente: Cuenta de Facebook El Ramen de Koji.

Durante la entrevista Hana Mukaino nos contó sobre su llegada a México. Ella vino a México por primera vez durante un intercambio de diez meses en Guanajuato. Interesada en el idioma español, Hana logró adaptarse al ambiente estudiantil y crear amistades durante este primer viaje. Regresó a Japón para terminar sus estudios y comenzó a trabajar en una empresa local, aunque su interés en crear una vida en México creció y decidió reubicarse a México. Con la aprobación y el apoyo de su familia, Hana comenzó esta nueva etapa de su vida (Mukaino, 2022). Consiguió su primer trabajo en Aguascalientes. A los dos años

de trabajar ahí, Hana buscó ampliar sus horizontes y se trasladó a la Ciudad de México, donde planeaba comenzar su proyecto gastronómico. Al poco tiempo de establecerse enfrentó algunos obstáculos para poder iniciar el proyecto, como la falta de un aval para la renta de un local y la escasez de espacios disponibles, hasta que encontró un local de traspaso y ahí conoció a Santiago López, su actual esposo.

Imagen 3. Fotografía del exterior del Uma Uma



Fuente: Foursquare, Paulo O (2013).

En búsqueda de mejores condiciones de vida, la pareja se mudó a Guadalajara en 2012 con la intención de abrir un restaurante. En 2013 el Uma Uma ya se había consolidado. Con el paso de los años, el interés de la sociedad tapatía por la gastronomía japonesa ha ido aumentando, lo que ha ocasionado

que los platillos más exóticos de su menú se conviertan en los favoritos de la casa.

Con base en su experiencia, la inserción en la industria de la gastronomía japonesa ha sido tanto favorable como desafiante. Sin embargo, Uma Uma sigue estando entre los restaurantes japoneses más populares de Guadalajara.

2.3 Cultura general

Tras el asentamiento de los primeros japoneses en Guadalajara las comunidades crearon espacios para compartir sus tradiciones, costumbres, arte y cultura.

A partir de las sucesivas olas migratorias surgió una necesidad de construir escuelas y espacios donde los japoneses que residían en el AMG pudieran continuar con sus tradiciones y mantener viva la cultura de su lugar de origen y al mismo tiempo compartir con los tapatíos interesados en conocer sobre la cultura japonesa.

2.3.1 Instituto Nichiboku

Debido a los esfuerzos de los japoneses de la localidad, en 1952 se fundó el Instituto Nichiboku, el cual pretendía enseñar el idioma japonés tanto a los hijos de padres japoneses como al resto de la comunidad de Guadalajara, fomentando el intercambio cultural entre México y Japón, y fortaleciendo las relaciones amistosas entre ambas naciones. En 1989 el instituto tuvo un cambio de nombre al Instituto de intercambio cultural México Japonés de Guadalajara (School and College Listings, s.f.).

El profesorado del instituto está compuesto por profesores japoneses o con amplia experiencia dentro y fuera de Japón. Entre los profesores que no son nativos japoneses, hay quienes culminaron sus cursos de enseñanza del idioma japonés en Japón. La forma de aprendizaje es dinámica y tienen el objetivo de enseñar el idioma japonés de manera divertida y agradable. En el instituto se imparten clases extraescolares, como clases de cocina japonesa, escritura japonesa y de cultura en general (School and College Listings, s.f.).

Un ejemplo de estas actividades son los cursos intensivos de japonés para principiantes, las clases de escritura de Hiragana y Katakana para todas las familias, el festival Tanabata (en el que se celebra la leyenda de amor japonesa basada en una tradición china de una princesa y un pastor), entre otros eventos que logran unir a las comunidades japonesa y tapatía para compartir la cultura de ambas naciones (Nichiboku, s.f.).

El Instituto admite personas de todas las edades y para todos los niveles. Hay programas especiales para estudiantes que desean irse de intercambio a Japón, donde se les ofrece auspicio de instituciones gubernamentales de aquel país. Una vez que regresan de Japón continúan con sus estudios en el instituto. La finalidad de estos intercambios es lograr el intercambio cultural entre México y Japón y que cada vez más alumnos se inscriban (School and College Listings, s.f.).

2.3.2 Actividades culturales

Como parte de la agenda cultural se llevan a cabo actividades recreativas con las que se busca fortalecer los lazos de la comunidad y las tradiciones japonesas. Una de las actividades más importantes es el Festival Japonés en Guadalajara, llamado *Ikigai*, lo que se traduce como “razón de ser” o “razón de vivir”, fundado en el año 2017 (Ramírez, s.f.). El festival se lleva a cabo en un inmueble ubicado en la Colonia Ladrón de Guevara, en el AMG; el estilo arquitectónico del edificio es ecléctico y data de principios del siglo XX. Debido a la belleza del inmueble fue galardonado con el Premio de Conservación y Restauración de Fincas 2014, y forma parte del Patrimonio Cultural de Guadalajara (Ramírez, s.f.).

En el festival *Ikigai* se pueden encontrar artículos de cultura popular, exposiciones de *bonsai* —árboles miniatura—, gastronomía auténtica japonesa, talleres de *manga* —cómic japoneses—, *origami* —arte en papel—, clases de *kendo* —arte de espada—, conferencias sobre historia japonesa y espectáculos de teatro, danza y música (Ramírez, s.f.).

En el año 2019 el festival *Ikigai* llevó a cabo su segundo festival en conmemoración del *koyo* —el otoño—. El otoño en Japón se caracteriza por el cambio de color de los árboles a *momiji* —colores cálidos—. En aquel país la llegada del otoño es un evento importante, por lo que los habitantes se reúnen

para agradecer por los meses anteriores y pedir suerte por los meses que se aproximan (Castellanos, 2019).

El festival *Ikigai* busca mostrar la esencia de esta celebración japonesa y lograr unir los principios de la cultura mexicana con el folclor de las tradiciones japonesas (Castellanos, 2019). Debido a la pandemia del COVID-19, el festival *Ikigai* se pospuso hasta nuevo aviso.

2.3.2.2 Japan Bowl México

El Japan Bowl en México es un concurso de preguntas acerca de Japón y el idioma japonés. Este evento se lleva a cabo desde el año 2017 en México y está basado en el National Japan Bowl que se realiza en Washington, D.C., Estados Unidos. Previamente este evento se llevaba a cabo en Ciudad de México. Sin embargo, a raíz de la crisis sanitaria por el COVID-19, en 2021 se llevó a cabo de manera virtual (Japan Bowl México, 2021).

En el Japan Bowl en México no solamente se hacen preguntas sobre el idioma japonés, también sobre diversos temas como música, literatura, historia, geografía, cultura popular y tradiciones. Además, este evento se lleva a cabo principalmente en español dado que tiene como finalidad explotar los conocimientos sobre aquel país de hispanohablantes que se han dedicado a su estudio. De hecho, 80% de las preguntas no tienen relación con el conocimiento del idioma japonés. El Japan Bowl en México se ha convertido en un evento que da la posibilidad de participar a aquellas personas que no han tenido oportunidad de estudiar el idioma, pero que tienen interés en Japón (Japan Bowl México, 2021).

En Guadalajara el Instituto Nichiboku extiende la invitación a participar en ese concurso a sus estudiantes. Por ejemplo, en 2018 El equipo Nichiboku FC se inscribió en el concurso: “Somos Juan Carlos, Francisco y Alejandro. Somos estudiantes de japonés en el Instituto de intercambio cultural México Japonés. Nos gusta mucho la cultura japonesa en general, por lo que hemos decidido ingresar al Japan Bowl 2018, ya que es una nueva experiencia para nosotros, la cual nos ayudará a obtener nuevos conocimientos sobre este hermoso país” (Japan Bowl en México, 2018).

2.3.2.1 Semana Cultural Japonesa en la Universidad de Guadalajara

Otro ejemplo del intercambio cultural entre México y Japón es la Semana Cultural Japonesa de la Universidad de Guadalajara (UdeG), efectuada del 26 al 30 mayo de 2014, inaugurada con la presencia de diplomáticos japoneses y diversos académicos de la UdeG. El doctor Héctor Raúl Solís Gadea, rector del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH), dio el discurso inaugural en el que destacó que particularmente el CUCSH ha establecido vínculos de colaboración y cooperación académica desde hace más de veinte años, en los que el Departamento de Estudios del Pacífico ha desarrollado intercambios (Carrillo, 2014).

Imagen 4. Participantes del Japan Bowl 2018, miembros del Instituto Nichiboku



Fuente: Página de Facebook de Japan Bowl México (2018).

La Semana Cultural Japonesa contó con el apoyo del Ayuntamiento de Guadalajara, la Universidad de Kanda, la Universidad de Kioto, organismos gubernamentales de Japón, el Departamento de Estudios del Pacífico del CUCSH, la Embajada de Japón en México y la Biblioteca Pública del Estado “Juan José Arreola”, además participó la Universidad de Estudios Internacionales de Kioto con profesores invitados (Mignani, 2014).

Durante esa semana se presentaron 20 conferenciantes y hubo tres encuentros, uno con el sector empresarial, otro con el sector académico y la

mesa redonda “Huellas japonesas en México”. Otros participantes abordaron la historia de Hasekura; también se entregaron los premios del concurso de haiku —poesía japonesa—, que tuvo una convocatoria de cien haikus de estudiantes universitarios de tres estados del país y de 20 instituciones académicas (Mignani, 2014). De igual manera, se realizaron actividades propias de la cultura japonesa como lo son la ceremonia del té —realizada en el Bosque Los Colomos—, una conferencia sobre artes marciales y la presentación del filme *Chacha*, de Hajime Hashimoto, entre otras actividades (Mignani, 2014).

Es importante destacar la importancia y el valor de la ceremonia del té o *chanoyu* (agua caliente para el té), que consiste en servir el té verde *matcha* de una forma protocolar (Bisogno, s.f.). De acuerdo con Victoria Bisogno:

Se busca conseguir la mayor economía posible de movimientos. Está influenciada por el budismo zen y es la más estructurada de todas las ceremonias orientales, ya que está gobernada por un estricto protocolo. También se la puede definir como la costumbre social más tranquila practicada por las clases altas japonesas desde el siglo XII d.C.

Su objetivo es la creación de una atmósfera especial, en la que los participantes saborean el té y admiran pinturas sobre la naturaleza y otras obras de arte. Además, es una invitación a olvidar todos los objetos materiales y mundanos para purificar el alma y así alcanzar un estado de armonía espiritual con el universo. Es un ritual de reflexión y autoconocimiento (Bisogno, s.f.).

El *chanoyu* se basa en cuatro principios: *Wa* —armonía—, *Kei* —respeto—, *Sei* —pureza— y *Jaku* —tranquilidad—. Se cree que esta celebración, por medio de la plena conciencia de estos principios, puede transformar la conciencia humana (Bisogno, s.f.).

2.4 Arquitectura

2.4.1 Influencia japonesa en la Escuela de Arquitectura

En 1949 Ignacio Díaz Morales fundó la Escuela de Arquitectura en el Instituto Tecnológico de la Universidad de Guadalajara. Sus alumnos, que veían en las

revistas de arquitectura internacional lo que se estaba construyendo en varias partes del mundo, construían con ecos de la obra de las estrellas de la arquitectura internacional. Aunque se intentó practicar el regionalismo, la adaptación al clima, al gusto y los materiales locales resultaron un desafío para llevar a cabo grandes proyectos. Por ello, durante esta década y con la primera generación de la Escuela no se consolidó una escuela tapatía con obra mayor, aunque hubo alumnos como Alberto Ibáñez y Félix Aceves que presentaron proyectos con una clara influencia japonesa del arquitecto y urbanista japonés Kenzo Tange (García *et al.*, 2007).

2.4.2 Espacios con inspiración japonesa en el AMG

En la esquina norte–oriente del cruce de las calles José Guadalupe Zuno y General San Martín se ubica una casona de estilo ecléctico–oriental, que se asemeja a una pagoda tradicional japonesa; esta construcción es conocida como Casa Aviña Bátiz, en honor a la familia que encargó su construcción y de quien fue su ocupante más notable, Eduardo Aviña Bátiz, quien fuera notario y alcalde de Guadalajara en 1965 (Revisiones GDL, 2013).

El arquitecto Juan José Barragán fue el encargado del proyecto y la obra de la casa a finales de la década de los veinte, en un terreno de más de dos mil metros cuadrados, con 50 metros de frente en la calle Guadalupe Zuno y 40 metros en General San Martín. Esta casa rompe con el estilo del resto de las construcciones de la zona, pues la mayoría de las construcciones vecinas son casas de un piso, de estilo ecléctico de inicios del siglo XX, y comparten características básicas como porches, elementos clásicos o de estilos *art deco* (Revisiones GDL, 2013).

Otro ejemplo de espacios con influencia japonesa en la ciudad es el jardín japonés en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) campus Los Belenes, ubicado en el andador principal del campus. En 2019 este jardín se inauguró en homenaje a las relaciones culturales entre México y Japón. El jardín está inspirado en el estilo de los jardines *tsukiyama* — que significa montaña de luna—, que recoge una tradición milenaria que habla de la contemplación ideal de la luna de otoño (El Diario, 2019).

El vicerrector ejecutivo de la UdeG, Héctor Raúl Solís Gadea, destacó durante la inauguración que este espacio representa “el esfuerzo de ambas naciones por hacer que el Océano Pacífico no sea un obstáculo, sino un puente, un vínculo que nos una. Además, el jardín pretende ser un ejemplo de la sensibilidad estética y cultural de Japón” (El Diario, 2019).

Imagen 5. Detalle de la fachada de la Casa Aviña Bátiz



Fuente: Revisiones GDL (2013).

El cónsul general de Japón en León, Osamu Jokida, explicó que el jardín tiene elementos como montañas, ríos y campos que dan la impresión de estar en un tradicional pueblo japonés, y que este tipo de iniciativas sirven como un puente para la interacción entre las comunidades japonesa y mexicana (El Diario, 2019).

No es éste el único jardín japonés que existe en la ciudad. En el Bosque Colomos se encuentra un peculiar jardín japonés que cuenta con vegetación característica de aquella nación oriental, así como un hermoso lago artificial con peces dorados, rocas de basalto, un puente y un castillo que fue construido a principios del siglo XX (Pérez, 2022). En cuanto a los orígenes de este jardín japonés en este parque, se sabe que la ciudad de Kioto donó los planos para su

construcción y todos los elementos que conforman el jardín a la ciudad de Guadalajara y que celebran la familia, la armonía, la belleza y la serenidad (González, 2018).

Imagen 6. Jardín japonés en el CUCSH



Fuente: El Diario NTR (2019).

En el jardín hay un lago artificial con rocas, islas, puentes de madera que las unen, cascadas, tortugas y carpas, y está rodeado de caminos bordeados con troncos y una magnífica vegetación en la que predominan las flores y, como elemento adicional, se puede apreciar una escultura de la diosa Dagoín Sambion (Metrópolis, 2015).

3. Resultados del trabajo profesional

Durante esta primera parte de la investigación se llevó a cabo un breve recuento histórico sobre los primeros japoneses que llegaron a esta ciudad. Posteriormente, se realizó un análisis descriptivo sobre la situación actual de los migrantes y de la incidencia de la cultura japonesa en el AMG.

Imagen 7. Jardín japonés en el Bosque de los Colomos



Fuente: Shutterstock (s.f.).

Para profundizar en los hallazgos sobre la migración japonesa se entrevistó a Koji Matsuo y a Hana Mukaino. Ambos describieron de manera detallada su experiencia, desde su decisión de migrar a México hasta los restaurantes de comida japonesa que abrieron en la ciudad.

Después se realizó una exploración de algunas de las actividades niponas que se han desarrollado en la ciudad. Principalmente, esta parte de la investigación se enfocó en tres rubros: la gastronomía japonesa, en la que se incluyó una sección sobre su presencia y su importancia en la ciudad. En segundo lugar, se complementó la información a través de la exposición de la presencia y participación de japoneses y no japoneses en eventos de cultura general sobre su país de origen. Por ejemplo, actividades en las que se evalúa el conocimiento de diversos aspectos de la cultura japonesa de los no nacidos en Japón; por último, se desarrolló una sección sobre arquitectura, en la que se describió la influencia de Japón en los desarrollos arquitectónicos y formación en la Escuela Arquitectónica de Guadalajara.

Esta primera entrega de la investigación se enfoca en tres principales aspectos de la presencia japonesa, aunque se reconoce y toma en cuenta para la continuación una diversidad de aspectos faltantes en el presente documento.

Algunos ejemplos de subtemas que se podrían abarcar en una segunda parte son la inserción de los japoneses en la economía, la política y el papel que desempeñan en estas áreas profesionales, así como especificar el papel profesional y social que han desempeñado personalidades japonesas que han cobrado relevancia en Guadalajara. De igual manera, se pretende desarrollar con mayor profundidad la integración de los descendientes japoneses en la sociedad tapatía.

4. Aprendizajes

Aitana Rangel Garibay

Aprendizajes profesionales

Durante la investigación tuve la oportunidad de desarrollar distintas competencias, como el trabajo en equipo, redacción e investigación. Para lograr ofrecer un análisis amplio sobre el tema puse en práctica la elaboración de un marco conceptual que hiciera referencia a la pregunta de investigación.

Posteriormente, profundicé en el estado del arte, tomando como referencia las obras realizadas anteriormente sobre el tema y buscando más información sobre los hallazgos.

En cuestión de aprendizajes profesionales, pude poner a prueba los conocimientos que he recopilado a lo largo de mi carrera, ampliando el conocimiento en la región de Asia Pacífico, específicamente en Japón. Al realizar la investigación tuvimos información de primera mano de la experiencia de personas japonesas en Guadalajara y eso me permitió profundizar el conocimiento que tenía de la forma de vida de estas comunidades.

El desarrollo de la investigación requirió consultar varias fuentes de información para poder conocer la historia de los primeros japoneses que llegaron a México y en qué contexto sucedió; para lograr lo antes mencionado se tuvo que crear una línea del tiempo para poder precisar las fechas y los eventos importantes, ya que la información sobre el tema estaba muy dispersa en distintos sitios, artículos y libros.

La investigación me permitió conocer más sobre disciplinas y enfoques en los cuales no había profundizado, como la gastronomía japonesa, la influencia de la arquitectura japonesa en Guadalajara, y sobre las tradiciones, eventos y festivales que se celebran en Japón y que se han traído a esta ciudad.

Durante la elaboración de la investigación pude concluir que la influencia de las comunidades japonesas ha sido muy normalizada, por esto mismo es un suceso que no es ampliamente estudiado. En la última década la relevancia de la cultura japonesa ha ido en ascenso en el México, es por esto que considero importante la existencia de información que precise la trayectoria de los japoneses que residen en México, los cuales aportan mucho a los distintos sectores, económicos, sociales y culturales.

Mi proyecto de vida está enfocado en el estudio de las culturas asiáticas y su historia. Esta investigación me permitió nutrirme de conocimientos sobre mi localidad y la importancia de considerar a esta minoría dentro de la construcción de la cultura popular de Guadalajara.

Aprendizajes sociales

A partir de la investigación desarrollé varios aprendizajes sociales. El carácter de la investigación es principalmente informativo, sin embargo, pude identificar la importancia que tiene darle visibilidad a las minorías que enriquecen la cultura tapatía.

La existencia de este tipo de investigaciones que puedan brindar información para que el público conozca más sobre la riqueza en la diversidad de habitantes de Guadalajara puede ampliar la perspectiva de las personas y tomar en cuenta que las comunidades se forman con el esfuerzo de minorías y mayorías.

Me considero lo suficientemente capaz para poder preparar y dirigir un proyecto de investigación orientado a mejorar la calidad de vida de las personas o a brindar información que pueda generar un cambio de perspectiva en ellas.

Uno de los principales impactos que pude observar fue principalmente en los entrevistados. El estudio de la integración japonesa en Guadalajara no es muy amplio, y con las entrevistas y diálogos que tuvimos con emprendedores japoneses pude notar sorpresa e interés en conocer cómo fue que sus antecesores se integraron en Guadalajara. Compartir la historia de la llegada de

los primeros japoneses con ellos logró crear un sentido de identificación aún mayor entre los entrevistados y la comunidad de Guadalajara.

Aprendizajes éticos

La primera decisión que tomé fue escoger el tema de la investigación, y como siempre me ha apasionado la cultura japonesa consideré prudente hacer un análisis local de la integración de estas comunidades y la influencia que tienen en la cultura popular de Guadalajara.

Considero importante mencionar que, a pesar de que la investigación busque visibilizar a la minoría, es necesario no caer en la exotización de estas comunidades. A lo largo de la historia siempre se ha considerado a lo proveniente del Oriente como “el otro”, un suceso separatista que interfiere con la integración de comunidades orientales en Occidente. Es por esto, que la investigación tenía como objetivo encontrar lo que une a ambas comunidades y no lo que las separa.

Aprendizajes personales

Trabajar en una investigación sobre un tema que me apasiona fue muy gratificante, sin embargo, hubo varios aprendizajes inesperados durante el proyecto. Estudiar desde lo micro un suceso tan interesante como la integración de comunidades me ayudó a ampliar mucho más mi perspectiva y conocer de primera mano la experiencia de los emprendedores japoneses que viven en Guadalajara. Las vivencias de los entrevistados nutrieron mucho mi aprendizaje.

La investigación de los eventos culturales que se llevan a cabo en Guadalajara fue sorprendente, ya que en esta ciudad se llevan a cabo festivales y actividades que celebran las tradiciones japonesas, y que, incluso, buscan fusionarlas con las mexicanas. Me siento satisfecha con el nivel de análisis de esta primera parte de la investigación.

Amanda Lozano García

Aprendizajes profesionales

Durante el desarrollo de esta investigación fortalecí varias competencias profesionales, como el trabajo en equipo, la flexibilidad, la adaptación al cambio, la planificación y priorización, así como la redacción de textos.

En términos de flexibilidad, practiqué esta dimensión de mi aprendizaje a través de las diferentes experiencias adquiridas durante la colaboración que conllevó realizar el proyecto en pareja, dado que la metodología y demás elementos de elaboración no dependían únicamente de mi experiencia, sino que requerían un esfuerzo en conjunto para formularse. Al final, considero que esto volvió la investigación mucho más enriquecedora.

Así como fortalecí mis habilidades de trabajo en equipo y flexibilidad a través de la propia naturaleza de la redacción de este reporte, también fue el caso para las demás habilidades mencionadas al inicio. Sin embargo, éstas no fueron únicamente nutridas por el trabajo en equipo, también por la experiencia de conocer a las personas que entrevistamos para la realización de este reporte.

Además, mis aprendizajes profesionales durante la elaboración de este reporte se basaron en la enseñanza guiada por la investigación, pues me permitió activar los conocimientos previos que adquirí a lo largo de mis estudios, ya que, por ejemplo, la temática de Asia y su interacción con Occidente es una cuestión que había revisado con anterioridad en distintas materias, como Asia Pacífico y Cooperación Internacional. Sin embargo, el reto consistió en plantear preguntas relacionadas con mis conocimientos previos, pero que a la vez innovara e incluso debatieran estos mismos, con la finalidad de llevar a cabo una investigación en la que pudiera exponer mis ideas y compartirlas y discutir las en el desarrollo de este proyecto. Para mí era importante que las preguntas que guiaron esta investigación partieran de una base de razonamientos académicos, y, para responderlas, quería emplear principalmente mis aprendizajes adquiridos mediante la investigación.

También considero que es importante mencionar que durante la elaboración de este reporte fortalecí mis habilidades argumentativas, pues la necesidad de obtener fuentes primarias, así como secundarias, surgió de la necesidad de

presentar una descripción bien fundamentada sobre cómo y desde cuándo existe la comunidad japonesa en el AMG.

Aprendizajes sociales

Para estos aprendizajes sociales considero especialmente relevante tomar en cuenta la visibilidad que el producto de esta investigación da a la minoría japonesa que cohabita con los demás pobladores del AMG.

Previo a esta investigación sabía que existían migrantes japoneses y sus descendientes en la ciudad. Sin embargo, durante la elaboración de este proyecto me di cuenta de cuán pequeña e incluso irrelevante consideramos que es esta comunidad, sin considerar la fuerte influencia que no solamente las personas originarias de aquel país tienen dentro de la ciudad, y cuya cultura de manera general también ha sido uno de los pilares que han enriquecido la cultura y la vida de Guadalajara.

Un aprendizaje importante durante el proyecto es que las personas en su mayoría no reconocen o consideran en primera instancia a la comunidad japonesa en la ciudad. Sin embargo, después de una breve introspección, aquellos conocidos que sabían sobre esta investigación se dieron cuenta de que conocen al menos a una persona de ascendencia asiática.

Por lo tanto, una de las principales funciones de este proyecto fue demostrar que Japón y su gente están más cerca de la ciudad de Guadalajara de lo que pensamos. Sólo que, justamente, no nos detenemos a pensar en nuestro día a día todos los elementos que aquel país ha compartido y hemos incluido en nuestra vida.

Considero que un seguimiento importante que se podría dar a este reporte y que podría tener una aportación relevante a la sociedad, por lo menos del AMG, es el desarrollo de un artículo en el que se evidencie la latente presencia de Japón no solamente en Guadalajara, también en México.

De igual manera, considero que una investigación que podría servir como complemento a la presente sería la incidencia y la popularidad de la gastronomía japonesa en la ciudad, ya que durante la elaboración de este reporte detecté que uno de los principales referentes que tenemos de Japón en la ciudad es su gastronomía. Aunque brevemente lo mencionamos en este reporte, considero

que esta investigación podría profundizar nuestro entendimiento del intercambio cultural entre ambas sociedades.

Aprendizajes éticos

Entre los aprendizajes éticos que obtuve al realizar este proyecto está el de reconocer y tomar en cuenta la posición desde la que personalmente partí para comenzar la investigación. Debí tomar en cuenta e intentar sacudir mi propia concepción sobre cómo convive la comunidad japonesa en Guadalajara.

Es importante reconocer que esta investigación parte de la perspectiva de dos estudiantes mexicanas que no han tenido una experiencia personal en cuanto a la migración desde Japón a México. Sin embargo, procuré a lo largo del desarrollo de este escrito no “orientalizar”, es decir, evitar los exotismos durante la redacción, especialmente al escribir acerca de la experiencia de los migrantes japoneses que tuvimos la oportunidad de entrevistar.

Aprendizajes personales

Personalmente, este PAP me ayudó a reevaluar mi propia visión de cómo una etnia, sociedad o cultura puede coexistir con otras dentro de un espacio y tiempo delimitado. Previo al desarrollo de este reporte tenía únicamente un conocimiento empírico por mis clases sobre la integración de diferentes civilizaciones dentro de una ciudad o un país, pero nunca había analizado con mayor profundidad cómo es que esta mezcla comienza y, sobre todo, qué pasa después de esta primera integración.

Actualmente, considero que soy capaz de compartir mi experiencia sobre mis nuevos conocimientos adquiridos acerca de la pluralidad que existe en la ciudad de Guadalajara, sobre todo porque anteriormente no entendía ni me había planteado cómo es que esta integración ocurre. Sin embargo, actualmente considero que he sido capaz de integrar los conocimientos tanto teóricos como prácticos de la investigación dentro de mi cosmovisión de la ciudad y las personas que la habitan.

5. Conclusiones

Desde la llegada de los primeros japoneses a México su influencia ha logrado permear varios aspectos de la vida cotidiana, como la gastronomía, la presencia de colegios japoneses, las clases de artes marciales hasta los eventos que se llevan a cabo dentro de las ciudades. Guadalajara particularmente, ha sido testigo del aumento de habitantes japoneses y de la comunidad unida que ha logrado compartir su gastronomía y tradiciones con los ciudadanos tapatíos.

El presente análisis, logra recopilar testimonios e información que trazan una línea del tiempo desde la llegada de los primeros japoneses, el papel que tuvo la iglesia en su llegada, las olas migratorias, los censos a lo largo de los años y por último el recuento actual de la influencia de los habitantes japoneses en la cultura y gastronomía popular de Guadalajara.

Sin embargo, la presente investigación no abordó temas como la integración de las comunidades japonesas en términos generacionales, la integración de profesores japoneses a la academia en Guadalajara, o el análisis profundo de la industria de los restaurantes. La investigación continuará y retomará algunos de estos temas para presentar un análisis completo que logre abarcar aspectos económicos, sociales y culturales.

6. Referencias

- Asociación Peruano Japonesa (s.f.). ¿Qué es Nikkei? Consultado el 7 de junio de 2022. Disponible en apj.org.pe/que-es-nikkei
- Bisogno, V. (s.f.). Chanoyu, la ceremonia del té japonesa. El Club del Té. Consultado el 28 de junio del 2022. Disponible en elclubdelte.com/chanoyu-la-ceremonia-del-te-japonesa/
- Calvo, T. (1989). Japoneses en Guadalajara: “blancos de honor” durante el seiscientos mexicano. La Nueva Galicia en los siglos XVI y XVII. Guadalajara: El Colegio de Jalisco / Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Carrillo, J. (26 de mayo de 2014) Inaugura Rector General Semana Cultural de Japón en la UdeG. Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Consultado el 29 de junio de 2022. Disponible en udg.mx/en/node/35286

- Castellanos, G. (2019). Ikigai Akimatsuri, Festival Japonés en Guadalajara. Robotto.mx. Consultado el 28 de junio del 2022. Disponible en robotto.mx/2019/08/ikigai-akimatsuri-festival-japones-en-guadalajara/
- La Crónica de Hoy Jalisco (2020). La comunidad japonesa en Jalisco. *La Crónica de Hoy Jalisco*. Consultado el 6 de junio de 2022. Disponible en cronicajalisco.com.mx/notas-la_comunidad_japonesa_en_jalisco-104083-2020
- El Diario NTR (12 de abril de 2019). *Inauguran un jardín japonés en CUCSH Belenes*. Consultado el 22 de junio de 2022. Disponible en ntrguadalajara.com/post.php?id_nota=123642
- Ecos de Asia (8 septiembre de 2014). San Pablo Miki y el Martirio de Nagasaki. *Ecos de Asia*. Consultado el 2 de junio de 2022. Disponible en revistacultural.ecosdeasia.com/san-pablo-miki-y-el-martirio-de-nagasaki/
- Embajada del Japón en México (2014) Primera reunión de la asamblea general del comité organizador del "400 aniversario de la misión de hasekura: año del intercambio México-Japón". Consultado el 06 de junio del 2022. Disponible en mx.emb-japan.go.jp/hasekura/sp/historia.html
- Falck, M., Palacios, H., Suzuki, S., Hernández, S., Nakasone, T., Yamaguchi, V. K., & Kerber, V. (2020). *Presencia japonesa en Jalisco* (1a ed.). Guadalajara: Universidad de Guadalajara/Centro de Estudios Japoneses/Japan Foundation.
- Fujita, Y. (2008). *Cultural Migrants: Young Japanese and Transnational Media*. Tokio: Shinyosha.
- García, G. et al. (2007) *Guía Arquitectónica Esencial Zona Metropolitana De Guadalajara* Universidad de Guadalajara. pp. 21-22
- González, M. (11 de noviembre de 2020). Fuerte presencia de Japón en Guadalajara. *Gaceta UDG*. Consultado el 25 de mayo de 2022. Disponible en gaceta.udg.mx/fuerte-presencia-de-japon-en-guadalajara/
- González, F. (2 de septiembre de 2018). Jardín japonés, ensueño oriental. *El Informador*. Consultado el 22 de junio de 2022. Disponible en informador.mx/suplementos/Jardin-japones-ensueno-oriental-20180901-0126.html
- Harvie, C. (s.f.). What Are the Principles of Japanese Cuisine? *A Traveling Foodie in Japan*. Consultado el 15 de junio 2022. Disponible en atravellingfoodieinjapan.com/what-are-the-principles-of-japanese-food
- Hirai, S. (2013). Migración y Corporaciones Japonesas en el Noreste de México: Las prácticas sociales y culturales de los migrantes y su salud mental. En Hsiao–Chuan Chen & A. Saladino García (Comps.). *La nueva Nao: de Formosa a América Latina. Bicentenario del Nombramiento de Simón Bolívar como Libertador*. Taipei: Instituto de Posgrado de las Américas (IPA)/Universidad de Tamkang, pp. 71–100.

Jaramillo, R. (29 de septiembre de 2020). La comunidad japonesa en Jalisco. *La Crónica Jalisco*. Consultado el 25 de mayo de 2022. Disponible en cronicajalisco.com.mx/notas-la_comunidad_japonesa_en_jalisco-104083-2020

Japan Bowl (2021) *Descripción general - Guía de estudio*. Consultado el 28 de junio de 2022. Disponible en drive.google.com/file/d/178PqiQEGfqBmVkdCSc-BeVECcE0srIFf/view

Japan Bowl en México (2018) チーム名 El nombre del equipo Nichiboku FC. Facebook. Consultado el 28 de junio de 2022. Disponible en <https://www.facebook.com/japanbowlmexico/photos/>

Japan Centre Group (2022) History of ramen. Yokochō Retro Ramen Downtown. Consultado el 20 de junio de 2022. Disponible en ramenyokochō.com/ramenhistory#:~:text=It%20starts%20in%201800s%20China,%5BMeiji%20Restoration%5D%20in%201868.

Japanese Language Proficiency Test (JLPT) (2012) N1–N5: Summary of Linguistic Competence Required for Each Level. Consultado el 7 de junio de 2022. Disponible en jlpt.jp/e/about/levelsummary.html

Kikkoman (2022). What is Ramen?. Consultado el 20 de junio de 2022. Disponible en kikkoman.co.uk/inspiration/what-is-ramen/

Matsumoto, A. (19 de junio de 2020). Los Nikkei de América Latina y los Nikkei Latino: El Estudio de Situación de la Siguiete Generación 2018: 1º parte — Nikkei de México. *Descubra a los Nikkei*. Consultado el 6 de junio de 2022. Disponible en discovernikkei.org/es/journal/2020/6/19/mexico/#:~:text=M%C3%A9xico%3A%20170%20nikkei%20encuestados,al%20Estado%20de%20Chiapas

Mejía, L. M. (septiembre de 2010). El Galeón de Manila. La ruta transpacífica. *Arqueología Mexicana*. Consultado el 25 de mayo de 2022. Disponible en arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-galeon-de-manila-la-ruta-transpacifica

Metrópolis (1 de febrero de 2015) *Regalo del sol naciente*. Consultado el 22 de junio de 2022. Disponible en cronicajalisco.com/notas/2015/36191.html

Mignani, P. (19 de mayo de 2014.) Presentan programa de la Semana cultural de Japón en la UdeG. Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Consultado el 29 de junio de 2022. Disponible en cucsh.udg.mx/noticia/presentan-programa-de-la-semana-cultural-de-japon-en-la-u-de-g

Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón (8 de julio de 2019). Encuesta de investigación social japonesa de América Latina 2018 (Informe de resultados). Consultado el 7 de junio de 2022. Disponible en mofa.go.jp/mofaj/la_c/sa/page22_003192.html

- Nakasone, T. (2016), "Los perfiles de los residentes japoneses en Guadalajara en 2009", *SciELO* 5 (13), 57–188.
- Ota Mishima, M. E. (1982). *Siete migraciones japonesas en México: 1890–1978*. Centro de Estudios de Asia y África- Colegio de México.
- Pérez, S. (27 de mayo de 2022) Colomos, el parque más bello de Guadalajara que esconde el jardín japonés. Escapada H. Consultado el 22 de junio de 2022. Disponible en escapadah.com/destinos/2022/5/27/colomos-el-parque-mas-bello-de-guadalajara-que-esconde-el-jardin-japones-2439.html
- Ramírez, A. (s.f.). Ikigai: un fragmento de Japón en Guadalajara. *El Despertador Panamericano*. Consultado el 28 de junio de 2022. Disponible en eldespertadorpanamericano.com/ikigai-fragmento-japon-en-guadalajara/
- El Ramen de Koji (18 de mayo de 2022) ¿Ya probaste el Ramen Especial Junichi-Koji? Facebook. Consultado el 17 de junio de 2022. Disponible en <https://www.facebook.com/EIRamenDeKoji/>
- Revisiones GDL (22 de septiembre de 2013) Ficha: José Guadalupe Zuno 2150. Consultado el 20 de junio de 2022. Disponible en revisiõesgdl.com/2013/09/22/ficha-jose-guadalupe-zuno-2150/
- Rodríguez, A. (21 de agosto de 2019) Japón en el paladar. *Milenio*. Consultado el 14 de junio de 2022. Disponible en milenio.com/estilo/gastronomia/comida-japonesa-guadalajara-restaurantes-destacados-platillos
- School and College Listings (s.f.). Instituto de Cultura e Idioma Japonés Nichiboku. Consultado el 27 de julio del 2022. Disponible en schoolandcollegelistings.com/MX/Guadalajara/182502675163533/Instituto-de-Cultura-e-Idioma-Japonés-Nichiboku
- Secretaría de Economía (2021). Relación comercial entre Japón y México. Secretaría de Economía–Gobierno de México. Consultado el 22 de mayo de 2022. Disponible en gob.mx/se/acciones-y-programas/relacion-comercial-entre-japon-y-mexico?state=published
- Szczepanski, K. (10 de agosto de 2019). A Brief History of Japan's Daimyo Lords. *ThoughtCo*. Consultado el 2 de junio de 2022. Disponible en thoughtco.com/a-brief-history-japans-daimyo-lords-195308
- Toyo Restaurant (2017). Nosotros. Consultado el 28 de junio de 2022. Disponible en restauranttoyo.com.mx/#about
- Vila Freyer, Ana (2017). La historia y el presente de la inmigración japonesa en México: hacia una agenda para el estudio de esta comunidad inmigrante en Guanajuato. *Acta universitaria*, 27(3), 7890. Disponible en doi.org/10.15174/au.2017.1164